



Ernesto Zúñiga Benítez, *Complot X2* (fragmento), 2003.



# PERFILES UNIVERSITARIOS

# LA IMPRENTA DEL INSTITUTO LITERARIO 1851-1889

## 1. LA INAUGURACIÓN

**L** 26 de julio de 1851 fue día de fiesta en el Instituto Literario de Toluca, con motivo de la apertura del taller de Litografía y Tipografía.

Era cumpleaños del gobernador del Estado de México, Mariano Riva Palacio, quien llegó a las 10 de la mañana, acompañado por varios funcionarios de su gobierno. Fue recibido por el director del establecimiento, Felipe Sánchez Solís.

La comitiva se dirigió a la galería de pintura del Instituto, donde se exhibían trabajos de los alumnos de la Academia de Pintura y Dibujo, fundada y dirigida por el pintor Felipe S. Gutiérrez. En ese lugar, el gobernador recibió felicitaciones de estudiantes y profesores.

Terminada la salutación, los invitados pasaron a los talleres para presenciar la bendición de las máquinas, los muebles y las herramientas por el capellán del colegio.

En ese momento, los alumnos se agruparon para entonar un *Himno a la imprenta* que fue compuesto por el profesor de música Crescencio Inclán y que llega a nosotros gracias al cuidado de un cronista anónimo:



*Mariano Riva Palacio.*



*Felipe Sánchez Solís.*

CORO

Artes y Musas reinan  
en consorcio inmortal;  
es la imprenta su trono,  
su tálamo nupcial.

I

Por sus obras divinas  
Arquímedes, Apeles  
Fidias y Praxiteles  
gozan eterno honor.  
Y agradecidos dicen,  
que sus almas inspira  
con su brillante lira  
de Aquiles el cantor.

II

Tú has visto, dulce Italia,  
en sus tiempos mejores,  
tus bardos y pintores,  
bajo un mismo laurel.  
Hablo en nombre del mundo  
al celebrar gozoso  
el siglo glorioso  
de Tasso y Rafael.

III

¡Reinan hoy Musas y Artes!  
Temblar los tronos veo,  
si cuelga algún Tirteo  
la lira en su fusil

y el arte, más osado,  
en los aires navega,  
entre los rayos juega,  
la luz torna en buril

CORO

Artes y Musas reinan  
en consorcio inmortal,  
es la imprenta su trono,  
su tálamo nupcial.

Terminado el canto, vino el discurso del director. En tono profético, Sánchez Solís hizo una afirmación que el tiempo se encargaría de confirmar: "Nuevos afanes se preparan a la juventud que está a mi cargo; la imprenta, que hoy inauguramos, promete ser de una importancia trascendental para el Instituto".<sup>1</sup>

Después, hizo referencia a la utilidad de la enseñanza de la tipografía:

1 *Discursos y poesías pronunciados en la apertura de los talleres de Litografía y Tipografía del Instituto Literario del Estado de México por el E. S. Gobernador D. M. R. Palacio, el Lic. D. Felipe S. Solís y varios alumnos.* Toluca, Imprenta del Instituto Literario del Estado de México. (Primera impresión de los alumnos del establecimiento, 1851, p. 5)

“En todos los establecimientos debe darse un conocimiento teórico y práctico del arte con cuya invención Guttemberg se ha inmortalizado”.

Vinieron después varias intervenciones de los alumnos. Cantaron, declamaron y brindaron. Hubo maestros que tocaron violín.

El licenciado Teófilo Fonseca dedicó un poema a los señores Tomás Orozco y Nicanor Carrillo, altruistas caballeros que, según dijo, donaron al Instituto las máquinas de la imprenta.

El alumno Juan A. Mateos recitó un poema de su invención dedicado a José María Heredia, a quien llamó, erróneamente, “primer director del Instituto” (*Op. cit.*: 9).

Manuel Mateos y Gumersindo Mendoza lo imitaron. Ignacio Altamirano recitó un poema de versos esdrújulos, muy a la usanza del estado de Guerrero:

Con placer célico,  
lleno de júbilo  
a ti mi cántico  
dedicaré.  
Mi pobre música,  
mi lira, trémulo,  
pero solícito,  
hoy pulsaré.  
Como una lámpara  
que en noche lóbrega,  
alumbra mágica  
la oscuridad.  
Así tú dádiva  
fuiste del Altísimo  
para la América  
felicidad.

Procura báculo  
ser hoy de México  
que llora mísero

su adversidad.

Oye la súplica  
que en dolor hórrido  
mezcla con lágrimas  
la Libertad.

El momento culminante de la fiesta llegó cuando el gobernador, a los postres de un banquete servido en la galería de pintura, pronunció un breve discurso en el cual explicó la utilidad de los nuevos talleres:

Íntimamente convencido —dijo— de que el estudio de las artes forma el complemento de una buena educación, miro con verdadera complacencia el establecimiento de la Litografía y una imprenta en el Instituto Literario. Dedicar a los jóvenes a su aprendizaje es no sólo mejorar su educación, sino proporcionarles un medio honroso de subsistir. Nada más común que ver a multitud de hombres a quienes sus padres dedicaron a la carrera literaria, que no teniendo aptitud para su estudio o careciendo de recursos para proseguirlo hasta su largo término, se hallan reducidos al vicio y a la miseria. ¡Cuán diversa habría sido su suerte si en nuestros colegios a la vez que cultivaban el entendimiento de los jóvenes, se hubieran ocupado también en acostumbrarlos a los trabajos materiales! Estos, desarrollando y fortificando la constitución física de los niños, les sirven de distracción y pueden servirles más adelante de un recurso muy positivo en las diversas situaciones de la vida. Las sociedades, para su prosperidad y engrandecimiento, tienen necesidad de personas literatas e instruidas; pero también necesitan de hombres laboriosos que den impulso a la agricultura, el comercio y la industria. (*Ibid.*: 11)

## 2. LA OBRA EDITORIAL

Se cuentan por centenares los libros, folletos, periódicos, boletines y revistas que salieron de la pequeña imprenta en el tiempo en que permaneció dentro del colegio, que fue de 1851 a 1889.



*José Vicente Villada.*

El departamento de litografía elaboró mapas, planos, reproducciones pictóricas y artísticas, invitaciones y programas para diversas actividades, como son exámenes públicos, ceremonias cívicas y entregas de premios.

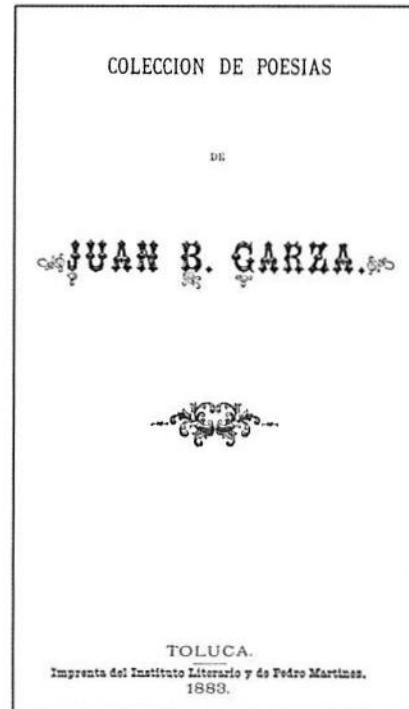
La imprenta estuvo originalmente a cargo del maestro Manuel Jiménez Salgado, quien permaneció en el puesto hasta 1861, pero la época más brillante fue la de Pedro Martínez, quien dirigió el taller de 1864 hasta 1888, año en que murió. Lo sustituyó el maestro Isauro Manuel Garrido, pero en 1889, el gobernador José Vicente Villada ordenó que los talleres fuesen trasladados a un edificio de la calle de Manuel Alas, actualmente Matamoros, en donde el 11 de septiembre comenzó a funcionar la Escuela de Artes y Oficios para Varones (EDAYO) que estuvo activa hasta mediar el siglo veinte, cuando fue demolida para construir en su lugar un centro comercial.

Uno de los libros importantes de la época de Pedro Martínez fue *Elementos de Cronología*, del licenciado Manuel A. Romo, aparecido en 1870. Tam-

bién se hizo una edición especial de la Constitución federal y las constituciones de los estados. En 1883, se publicó una *Colección de Poesías* del "Vate" Juan B. Garza, y en ese año también apareció *La Ciudad de Toluca*, de Isauro Manuel Garrido.<sup>2</sup>

En 1884, cuando era director del colegio el doctor Manuel M. Villada, se publicó *El Instituto Literario*, revista de gran calidad, que fue antecedente del famoso *Boletín del Instituto Científico y Literario*, aparecido en 1898.

Durante los 38 años en que la imprenta permaneció en el Instituto, numerosos alumnos se iniciaron en las artes gráficas, de manera que, como quería el gobernador Mariano Riva Palacio, cuando no pudieron seguir los estudios, tuvieron un modo honesto de ganarse la vida. LC



*Colección de Poesías.*

<sup>2</sup> Inocente Peñalosa García. *La Imprenta del Instituto*, Cuadernos universitarios, No. 17, Toluca, UAEM, 1995.